



Composição, María Elena Vieira da Silva

“No hay que caer en la trampa de la similitud de los idiomas”

Flavio Caporale presenta en esta entrevista un panorama completo del mundo de la traducción del idioma portugués. Dice que actualmente hay una importante demanda de traducción comercial. Advierte que es la lengua que tiene más "falsos amigos" y también aboga por la formación de una nueva comisión de portugués en el CTPCBA.

—¿Cuál es el campo de trabajo hoy en la Argentina del Traductor Público de portugués?

—A grandes rasgos podríamos decir que hoy en día el campo de trabajo para el traductor público de portugués pasa por la traducción de documentos de diversa índole, la actuación como auxiliar perito en la Justicia y, en menor escala, la interpretación en reuniones de negocios o eventos como congresos, talleres de trabajo, etcétera.

—¿En qué áreas de trabajo se desempeña el Traductor Público de portugués, tanto las tradicionales como las más novedosas?

—Las áreas de trabajo se han diversificado respecto de lo que era hace algunos años. A las tradicionales traducciones públicas de documentos personales, y como consecuencia de la gran cantidad de empresas brasileñas que se radican o que establecen una representación comercial en el país, se ha sumado una creciente demanda de traducciones de documentación proveniente de la actividad comercial, tal como contratos, balances, poderes de representación comercial y actas de reunión de directorio. Además, ese aumento de operaciones comerciales entre empresas radicadas en la Argentina

y empresas radicadas en Brasil genera, inevitablemente, una mayor probabilidad de que ocurran desinteligencias entre ellas, dando lugar a la presentación de acciones judiciales, con la consiguiente traducción de documentación de tinte jurídico como demandas, contestaciones, exhortos, los documentos que generalmente los acompañan, etcétera.

Otra faceta de la actuación profesional la podemos encontrar en la actuación como auxiliar perito en la Justicia. Mi experiencia personal me indica que la mayor parte de las actuaciones periciales ocurren ante el fuero penal económico o en los juzgados de instrucción, aunque a veces, las menos, haya sido requerido desde otros fueros. Por último, el área del turismo viene demandando muchas traducciones de carácter no público, como consecuencia del crecimiento que evidenció en los últimos años la industria turística en el país, y la toma de conciencia que las autoridades nacionales y provinciales hicieron de la necesidad de vender los destinos turísticos al exterior, sobre todo a Brasil, que es el país de habla no hispana más cercano que tenemos.

—¿Surgen pedidos de traducción originados en otros países de habla portuguesa que no sea Brasil?

—Muchos no lo saben, pero son siete los países que tienen al portugués como idioma oficial. Además de Portugal y Brasil, en Angola, Mozambique, Santo Tomé y Príncipe, Cabo Verde y Guinea Bissau se habla portugués. Como es lógico suponer, Brasil y Portugal, en ese orden, son los países que más demandan los servicios del traductor público de portugués español; en cambio, los países africanos raramente generan algún tipo de trabajo, que en un ciento por ciento se trata de la traducción de documentos personales. De todos modos, esto es relativo, porque también depende del medio en el que el traductor se mueva, del origen de los clientes, y de las posibilidades de insertarse profesionalmente en alguna colectividad específica.

—¿La formación del traductor de portugués debe poseer alguna característica en especial, diferente de la del resto de los traductores?

—Hay una cuestión que los traductores de portugués debemos tener en cuenta permanentemente, pero no sé si configura una característica especial: es la continua tentación a caer en los "falsos amigos". Todos sabemos que los idiomas portugués y español tienen un mismo origen en común, y que son, en gran medida, muy similares. Pero esto, que

desde un punto de vista parece ser algo a favor, muchas veces juega en contra del traductor porque significa una puerta abierta para caer en errores de interpretación, de transmisión de ideas y de inadecuada utilización de los términos que, teniendo la misma grafía o sonoridad, significan cosas diferentes en cada uno de los idiomas, lo que en el mundo de la traducción llamamos de falsos amigos. Por ese motivo, el traductor de portugués debe tener una permanente conciencia de la propensión a caer en este tipo de trampa y debe llevar un doble ejercicio mental a la hora de traducir: el del proceso de la traducción en sí, y el de no caer en las trampas tendidas por la similitud de los idiomas, en una proporción que no ocurre con ninguna otra lengua, en cada frase que se dice y en cada oración que se traduce.

—¿Cuáles son las principales fuentes de información del traductor de portugués para estar al corriente de la actualidad del idioma?

—Bueno, no escapa a los sentidos de nadie que, hoy por hoy, Internet es la reina a la hora de brindar información. A través de la red no sólo es posible mantenerse permanentemente informado de lo que ocurre en cada punto del globo, sino que es posible tener un conocimiento actualizado de los cambios y las transformaciones del idioma que se presentan como consecuencia del dinamismo del uso de la lengua, de la incorporación de términos tecnológicos, del aportuguesamiento de vocablos extranjeros, de la caída en desuso de ciertos términos, de la aparición de nuevos argots, etcétera. Además, a través de Internet es posible consultar tesis doctorales del área de la lingüística y la traducción, publicadas en diferentes universidades americanas y europeas, lo que permite ir informándose respecto de lo que hay de nuevo en esas áreas del conocimiento, intercam-

biar opiniones e información con traductores de otras partes, y acceder a la más variada literatura clásica y moderna. Otra manera de actualizarse es asistir a cursos, conferencias, etcétera, pero infelizmente en nuestro país la oferta de este tipo de actividades, en lo que respecta al idioma portugués, no abunda. En ese campo y en el de los cursos de posgrado hay una demanda que algún día debería ser atendida por las universidades, aunque soy consciente de que esto último, más que una expresión de deseos, es un acto de fe. Mientras tanto, el déficit en la materia es una realidad a la que sólo podemos combatir especializándonos y capacitándonos en universidades del exterior mediante el uso de herramientas de capacitación a distancia.

—¿En qué áreas o temáticas del portugués se trabaja en el CTPCBA?

—Actualmente, en ninguna. Hace dos o tres años hubo una comisión de idioma portugués, pero los proyectos carecieron de dinamismo, los entusiasmos se diluyeron, y lamentablemente no se llegó a concretar nada. Creo que es hora de reflatar la idea de conformar una comisión de idioma portugués haciendo un llamado masivo a todos los traductores del idioma, invitándolos a que aporten ideas y manifiesten inquietudes, creando un espacio propio del idioma al que todos podamos concurrir para ir obteniendo respuestas que comiencen a cubrir nuestras necesidades de capacitación, perfeccionamiento, especialización, etcétera.

—¿Cuál es la relación en número entre los Traductores Públicos de idioma portugués y otros idiomas?

—En este momento somos 72 los traductores públicos de portugués matriculados en el CTPCBA. Esto, dicho así, no representa gran cosa, pero si digo que hace siete años éramos 9 los tra-

ductores de portugués la cosa cambia, porque significa que la cantidad de matriculados en el idioma creció un 800%. No hay ningún otro idioma, sea mayoritario o minoritario, que haya experimentado semejante crecimiento.

Por supuesto, el nacimiento del Mercosur en 1995 y su consecuente impacto en las relaciones existentes entre Argentina y Brasil ayudaron a todo este repentino interés, que por otra parte, explica largamente la creciente demanda de capacitación y perfeccionamiento abordada anteriormente.

—¿La docencia es una salida laboral vigente?

—Por suerte el volumen de trabajo en el campo de la traducción e interpretación es lo suficientemente amplio como para decir que más que una salida laboral, se trata de una alternativa paralela posible de desarrollar junto con el ejercicio de la profesión de traductor. Lógicamente, depende del interés que cada uno tenga de ejercer la docencia, de la capacidad de saber transmitir conocimientos, de la formación pedagógica, etcétera, pero la oportunidad laboral como docente existe y está al alcance de quien quiera aprovecharla.

—¿Hay un interés en particular de los argentinos en aprender portugués?

—Por supuesto. Hay quien decide estudiar el idioma para poder mejorar la comunicación en sus relaciones comerciales, quien lo hace para poder brindar un valor agregado a la hora de ofrecerse en el mercado de trabajo y quien lo hace para poder manejarse más libremente durante las vacaciones. Los motivos son infinitos y la demanda ha crecido exponencialmente en los últimos 15 años, así como ha crecido la oferta y la calidad de la oferta.



Flavio Caporale

Socio Fundador de Estudio Vidal-Caporale en 1996, es Traductor Público de idioma portugués graduado en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.

Docente de Portugués en la Universidad de Morón desde 1996 hasta 1999, ejerce su labor como Traductor Público e Intérprete, como Traductor Técnico, Científico y Literario y como Corrector de Textos para varias empresas privadas y organismos estatales desde 1996.